http://i.ixnp.com/images/v6.20.1/t.gif

http://i.ixnp.com/images/v6.20.1/t.gifhttp://i.ixnp.com/images/v6.20.1/t.gifhttp://i.ixnp.com/images/v6.20.1/t.gifhttp://i.ixnp.com/images/v6.20.1/t.gif

http://i.ixnp.com/images/v6.20.1/t.gifhttp://i.ixnp.com/images/v6.20.1/t.gif

[**CRISIS DE LOS MISILES**](http://historia1imagen.cl/2007/06/05/crisis-de-los-misiles-2/)

5 06 2007

[](http://bp3.blogger.com/_e9P7VG9l4hw/RmXn8d9TXII/AAAAAAAAAFk/713iZGrkyU0/s1600-h/K+N.jpg)

**CARICATURA 1:** “Crisis de los Misiles 1962”  
Schmid, Heinz-Dieter: Geschtliches Arbeitsbuch fur Sekundastufe I. Band 4. Die Welt im 20. Jahrhundert. Frankfurt am Main, 1984. EN:Fischer Ferenc, A megosztott világ Torténelmi – Politikai Atlasza, 1941-1991, Budapest Hungría 1996. Página 23

 )

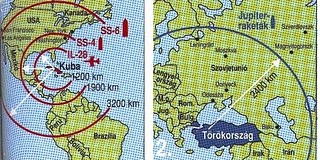
**Crisis de los Misiles**

**.**

Durante la Guerra Fría, la Unión Soviética y Estados Unidos evitaron una confrontación armada directa en su disputa por la supremacía ideológica y territorial. Más aun, a partir de 1953 había comenzado una nueva fase caracterizada por diversos gestos de buena voluntad que tendieron a suavizar las relaciones entre el Este y el Oeste. Como ya se ha dicho, a esta etapa se ha denominado “coexistencia pacífica”, haciendo referencia al concepto utilizado por Nikita Kruschev respecto de la nueva política internacional que pretendía implementar. Sin embargo, durante dos tensas semanas de octubre de 1962 las superpotencias se enfrentaron cara a cara y casi provocaron una guerra nuclear. A este período se ha denominado “Crisis de los misiles”. Esta crisis empezó el 14 de octubre, cuando un avión espía estadounidense detectó instalaciones balísticas soviéticas en la isla de Cuba, a sólo 145 kilómetros de Estados Unidos.

En la caricatura **Nº 1** se ven reflejados los principales aspectos que se manifestaron en esta crisis. Los líderes de las grandes potencias, (Nikita Kruschev y J.F. Kennedy), frente a frente, midiendo sus fuerzas y a un paso de hacerse volar mutuamente en mil pedazos, ya que cada uno de ellos se encuentra sentado sobre misiles nucleares cuyo control depende del adversario. Con esto último se hace referencia a los misiles norteamericanos instalados en Turquía desde el año 1957 y los instalados en Cuba en octubre de 1962. En la caricatura se ve a cada uno de los personajes con el dedo sobre el botón.  
En el mapa que se presenta a continuación se refleja el radio de alcance de los misiles instalados en Turquía y Cuba.

**Mapa: Radio de alcance de los misiles instalados en Cuba y Turquía. 1962**



***Fuente: Fischer Ferenc, A megosztott világ Torténelmi – Politikai Atlasza, 1941-1991, Budapest Hungría 1996. Página 23***

***Antecedentes y perspectivas general de la crisis***

Cuba había sido un país estrechamente ligado a los intereses norteamericanos desde su independencia de España en 1898. La revolución de Fidel Castro en 1959, que en un principio no se definía como comunista, pero que tenía una clara orientación nacionalista, comenzó a tomar medidas que lesionaban los intereses estadounidenses.[[1]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftn1" \o "_ftnref1) La reacción de Washington fue inmediata: Rompió relaciones con Cuba en 1961, le impuso un bloqueo, fue excluida de la OEA (Organización de Estados Americanos) y organizó, mediante operaciones secretas de la CIA, una fallida invasión de emigrados anticastristas en Bahía de Cochinos o Playa Girón en abril de 1961.  
En ese contexto, el régimen de Fidel Castro viró hacia el alineamiento con el bloque soviético y el establecimiento de una dictadura comunista en la isla. En efecto, tras la aplicación de las medidas norteamericanas contra el régimen instalado en Cuba, la Unión Soviética estrechó cada vez más sus lazos con Fidel Castro, pasando a constituirse la URSS en la principal importadora de azúcar cubana.[[2]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftn2" \o "_ftnref2)

Ahora bien, el 14 de octubre de 1962, aviones espías norteamericanos U2 detectaron la construcción de rampas de misiles y la presencia de tropas soviéticas en Cuba. Luego de múltiples conversaciones con sus asesores más cercanos, el Presidente Kennedy decide dar a conocer los acontecimientos a la opinión pública. El 22 de octubre, Kennedy toma una medida de gran dureza: establece una “cuarentena defensiva”, es decir, un bloqueo de la isla, desplegando unidades navales y aviones de combate en torno a Cuba. Si los navíos soviéticos intentaran forzar el bloqueo, el conflicto armado entre las dos superpotencias sería inminente.

Fue el momento de la Guerra Fría en que más cerca se estuvo del enfrentamiento directo entre la URSS y EEUU y de la destrucción nuclear. Finalmente, tras negociaciones secretas, Kruschev lanza una propuesta aceptada por Kennedy: La URSS retiraría sus misiles de Cuba a cambio del compromiso norteamericano de no invadir la isla y de la retirada de los misiles Júpiter que EE.UU. tenía desplegados en Turquía. El mes siguiente la URSS desmonta y repatría su material bélico y EE.UU. levantó el bloqueo. 5 meses más tarde Estados Unidos retiró los misiles de Turquía, pero esta transacción fue secreta.

Los acontecimientos descritos serán analizados con mayor detenimiento a partir de los siguientes documentos:

Ø La perspectiva occidental de la Crisis será estudiada, esencialmente, a partir de los archivos norteamericanos desclasificados en 1996, referidos a las conversaciones secretas sostenidas por el Comité Ejecutivo del Consejo de Seguridad Nacional y las declaraciones de McNamara en una entrevista a la BBC de Londres el 11 de octubre del 2002.  
Ø La visión soviética la abordaremos a partir de las cartas enviadas por Kruschev a Kennedy y a Fidel Castro Durante la Crisis. y las declaraciones de Carlos Lechuga en una entrevista a la BBC de Londres el 11 de octubre del 2002.**La Crisis de los Misiles a través de los documentos**

**Archivos norteamericanos desclasificados a fines de 1996.  
Revista Que Pasa 1382 (Chile)7 al 13 de octubre de 1997**

*Archivos desclasificados del Comité Ejecutivo del Consejo de Seguridad Nacional (EX-COMM) 16 de octubre al 26 de octubre  
16 de octubre:  
George Bundy, consejero del Presidente Kennedy en materia de seguridad informa al mandatario sobre el hallazgo de bases misilísticas en Cuba. El presidente exige ver las fotografías. “Se ven como pelotas en una cancha de fútbol”, comenta. Los misiles tienen un alcance de 1. 100 millas y sus objetivos son algunas de las ciudades más pobladas de los Estados Unidos. Kennedy programó una serie de reuniones con sus asesores de confianza. Más tarde, el grupo recibiría el nombre de Comité Ejecutivo del Consejo de Seguridad Nacional (EX-COMM)  
Reunión de EX- COMM en la Casa Blanca  
Robert McNamara (secretario de Defensa): ¿Qué cambia con la introducción de esas armas a Cuba en la situación militar de los Estados Unidos frente a la URSS? Un misil es un misil. El problema no es militar, es político.John Kennedy -JFK-(presidente de los Estados Unidos): ¿Qué puede pesar más sobre la Alianza (OTAN)?¿Nuestro ataque contra Cuba? La mayoría de los aliados estima que se trata de una fijación de Estados Unidos y no de una amenaza militar seria. Nos consideran un poco neuróticos en esa cuestión.  
Pero, un bloqueo no bastaría. No sabemos cuántos misiles hay.*

*Robert Kennedy (procurador general): Otro argumento contra el bloqueo, es que es una muerte muy lenta. Lleva meses y durante todo ese tiempo tendremos un máximo de agitación:  
inspeccionar barcos rusos, derribar los aviones rusos que intenten aterrizar.*

*Lewellyn Thompson (ex embajador norteamericano en Moscú): Si se hace el bombardeo se mataría a muchos militares rusos. Yo prefiero el bloqueo.*

*18 DE OCTUBRE:  
Para no despertar sospechas en la administración soviética, Kennedy se reúne con el ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, Andrei Gromyko. Este volvió convencido a su país de que en el gobierno norteamericano nadie sabía acerca de los misiles.*

*11 horas.  
George Ball (subsecretario de Estado): Creo que su posición dentro de la Alianza será más fuerte si se le da a Kruschev la posibilidad de hacer algo.*

*John McCone (director de la CIA): Me inclino por la idea de que Kruschev nos llevará a negociaciones y que quedaremos bloqueados.*

*JFK: La única oferta que yo podría hacer para ofrecerle una salida pacífica sería levantar nuestros misiles de Turquía.*

*George Bundy (consejero de Kennedy en asuntos de seguridad): Eso es igualmente válido si bombardeamos por sorpresa. Pienso que sin duda es importante que Kruschev tenga en ese momento en sus manos un mensaje que diga que estamos dispuestos a desmantelar nuestra base turca.*

*McNamara: Creo que debemos hacernos la idea de que vamos a matar a varios cientos de ciudadanos soviéticos, ¿qué tipo de respuestas nos dará Kruschev? Sólo puede ser una respuesta contundente. La verdadera interrogante es ésta: ¿Estamos dispuestos para librarnos de esos misiles a pagar un precio alto?.*

*Ball: Desde acá, tenemos tendencia a subestimar las reacciones sensatas en los países aliados si actuamos por sorpresa. A Kruschev hay que dejarle una puerta de salida, aunque sea ilusoria.  
Actuar por sorpresa es un nuevo Pearl Harbor.*

*Douglas Dillon (secretario del Tesoro): La única ventaja es que el resto del mundo lo vea con buenos ojos. Actúa “pour la galarie” -para la galería.*

*JFK: Creo que hay que enviarle un mensaje a Kruschev y decirle que si la instalación de misiles continúa, nosotros por nuestro lado declararemos el bloqueo. Si no se detienen, los destruimos. No declararemos la guerra, no necesitamos una declaración de guerra si no hay invasión.*

*Thompson: No creo que quiera iniciar una acción militar en Cuba. Es demasiado arriesgado para él.*

*JFK: Imaginemos que la situación se haya invertido y que haga, a propósito de los misiles en Turquía, una declaración parecida a la que haga yo. Si estamos dispuestos a ir, debemos pensar que la cosa sucederá de esta manera: mañana en la tarde anunciamos la existencia de los misiles y después convocamos al Congreso. Desde ese ángulo no es un Pearl Harbor. Les habremos avisado a todos y después, bueno, vamos el sábado. Y los destruimos y anunciamos que los destruimos. Y si todavía quedan… los tiramos a todos!*

*Bundy: ¿Y los aeropuertos?.*

*JFK: Los aeropuertos también*

*Ball (incrédulo): ¿Destruiríamos mañana también los aeropuertos?.*

*JFK: Así es la carrera contra esos misiles. La ventaja es que todos estarán informados de que están ahí antes de que ataquemos y sea cual fuere la solidaridad (de nuestros aliados) que eso nos aporte.*

*Robert Kennedy: ¿Qué clase de país somos? Se lo hacemos a un país pequeño. Es una carga pesada de sobrellevar.*

*Thompson: La ventaja de esta advertencia es que (Kruschev) tendrá que remitirse a sus colegas. Si rechazan toda negociación, juegan a la ruleta rusa que podría terminar en una Guerra Mundial.*

*JFK: La invasión de la que hablamos es arriesgada, requiere equipos importantes, matarán a muchos americanos en Cuba y estaremos en un apuro mayor que si nos contentamos con bombardearlos.*

*McNamara: Lo mínimo que nos costará una intervención militar es el fin de los misiles de Turquía e Italia porque los rusos los destruirán. Y corremos un grave riesgo de división dentro de la Alianza. Y ésa me parece la mejor situación que podría seguir a una acción militar. Para mí la ventaja de un bloqueo es que a la Alianza le vendrá bien, que aceptará retirar algunos misiles de Turquía e Italia y que los soviéticos aceptarán por su parte retirar los suyos de Cuba.*

*Bundy: Siempre pensé que (Castro) tenía tendencias suicidas, y hay que ayudarlo a que lo haga.*

*19 DE OCTUBRE:  
John Kennedy se reúne con los Jefes del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas. El Ejército está convencido de que un ataque aéreo y una invasión terrestre a Cuba, es la única solución a la crisis.*

*9:45 horas  
JFK: Si atacáramos Cuba, estaríamos dándoles un buen pretexto para tomar Berlín. Nos juzgarían como los americanos de gatillo fácil responsables de la pérdida de Berlín. Nuestros aliados no nos apoyarían. Cuba les importa un rábano.*

*General Le May (jefe de la Fuerza Aérea): La única opción posible es una intervención militar directa. No comparto su punto de vista, si neutralizamos a Cuba, no tomarán Berlín.*

*JFK: Para ustedes, ¿cuáles serán las represalias?.*

*George Anderson (jefe de la Marina): Si no atacamos en Cuba lo tomarán como una señal de debilidad.*

*JFK: Cabe esperar una reacción. No pueden quedarse de brazos cruzados mirando cómo destruimos sus misiles y matamos a centenares de rusos. Es evidente que van a tratar de tomar Berlín.*

*Le May: Creo que la historia demuestra lo contrario. Siempre que se les mostró determinación, retrocedieron.*

*Earle Wheeler (jefe del Ejército): Kruschev ya tiene misiles balísticos intercontinentales pero en número limitado (… ) y por lo tanto, tengo la sensación de que desde un punto de vista militar, la acción menos peligrosa es la gama completa de acciones militares nuestras.*

*David Shoup (comandante del cuerpo de Marines): Lo que me preocupa es que cada día somos más vulnerables, nos obligan a movilizar en torno de este problema medios cada vez más importantes. Hay que ir por una victoria decisiva lo más rápido posible.*

*JFK: El razonamiento lógico es que no es imprescindible invadir Cuba. Es simplemente el tipo de problema con el que debemos aprender a convivir en la vida, como convivimos con la Unión Soviética y China. Pienso que la existencia de esos misiles no crea peligros nuevos.*

*20 DE OCTUBRE:  
El Presidente Kennedy sigue cumpliendo rigurosamente su agenda política y viaja al interior de Estados Unidos. Su hermano Robert es el encargado de dirigir el EX-COMM y llega por fin a un consenso. El mandatario es obligado a retornar para elegir entre dos opciones: un ataque aéreo quirúrgico o un bloqueo.*

*21 DE OCTUBRE:  
El general Walter Sweeney, quien dirige a los Comandos del Aire Estatégicos (SAC) es el encargado de dar el balance en caso que se tomara la decisión de intervenir militarmente. “Los heridos y los muertos -entre civiles y militares- se estiman entre 10 mil y 20 mil”, asegura Sweeney. Después de ese veredicto la única opción razonable, a juicio del Presidente Kennedy, era el bloqueo.*

*22 DE OCTUBRE:  
Por primera vez la opinión pública se entera de lo que está ocurriendo. Kennedy anuncia en un discurso televisado la existencia de misiles nucleares en Cuba y el inminente bloqueo a la Isla. Ante cualquier intento bélico de Castro, JFK había aprobado un plan de invasión alternativo. El encargado de detallar ante el Congreso el plan alternativo de intervención fue el secretario de Estado, Robert McNamara.*

*11:45 horas McNamara: Esta invasión debe ser precedida de importantes ataques aéreos. Sé que puedo contar con ustedes para conservar en secreto la cifra de 2. 000 misiones de bombarderos. El presidente nos dio la orden de preparar la invasión hace meses. Señor presidente, creo que fue en noviembre pasado y elaboramos planes muy detallados.*

*JFK: Si invadimos Cuba, debemos entender perfectamente que tomamos la hipótesis de que esos misiles apuntados a nosotros no necesariamente serán utilizados. Es una apuesta que debemos aceptar. El problema es que es riesgosa.*

*Richard Russel (senador demócrata): Pero, ¿no prevé que algún día Berlín sea tomada como rehén?.*

*JFK: Sin duda.*

*Russel: Podríamos igualmente retirarnos de Europa y ahorrar entre US$ 15 mil y 25 mil millones al año…*

*William Fullbright (presidente de la Comisión de RR. EE. del Senado): Lo que yo propongo es una invasión total lo más rápido posible.*

*JFK: Cuando habla de invasión excluye el riesgo de que los misiles sean disparados. Hay allí siete u ocho mil rusos y habrá que dispararles. Y si hablamos de una guerra nuclear, la escalada debería estar de todos modos bajo un mínimo de control. No importa lo que decidamos: en Estados Unidos siempre habría gente que diría ‘vamos, bombardeemos’; se soltarían las bombas y se borrarían quince ciudades del mapa aquí. Entonces considerarían que estaban equivocados.*

*23DE OCTUBRE:  
Kennedy ordena a seis jets sobrevolar la Isla a muy baja altura para dar con otras bases de misiles. La Organización de Estados Americanos aprobó en forma unánime el bloqueo a Cuba. Cualquier barco que estuviera a 800 millas de Cuba puede ser detenido e inspeccionado.*

*24 DE OCTUBRE:  
Buques rusos se acercan a la frontera del bloqueo. Pero, a pocos kilómetros cambian de ruta.  
10:00 horas McCone: Señor presidente acabamos de recibir esta información: los seis barcos soviéticos identificados en aguas cubanas frenaron o dieron media vuelta.*

*JFK: Si esta información es correcta, no haremos nada con respecto a esos barcos frente a Cuba. No los vamos a interceptar.*

*McNamara: No abordaremos ningún barco que vaya rumbo a Cuba.*

*JFK: Me parece que hay que dejarles la posibilidad de dar media vuelta. No queremos que en Moscú digan que en cuanto se dieron vuelta, les hundimos brutalmente un barco. Hay que mantenerse en contacto con el Essex (el portaaviones). Dígales que esperen una hora para ver si ese barco da vuelta.*

*26 DE OCTUBRE:  
Aún no se descarta el plan de invasión a Cuba. El Presidente Kennedy y Adlai Stevenson, embajador ante la ONU, demuestran una actitud moderada. Por otro lado, Fidel Castro envía un mensaje desesperado a Kruschev temiendo la invasión. El hombre fuerte de Cuba ignora que existen negociaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética.*

*10 horas JFK: Deberíamos establecer un plan de emergencia en caso de que llegáramos a la invasión y ver con qué cubanos contamos para establecer un gobierno civil.*

*Bundy: Las organizaciones paramilitares, el gobierno civil, todo eso es lo que debemos orquestar.*

*JFK: También habrá que movilizar a la comunidad cubana en Miami, por ejemplo, los médicos que serían útiles en caso de invasión.*

*Stevenson: Los objetivos de la ONU eran interrumpir las entregas de armas a Cuba; frenar la construcción de las bases rusas y que nosotros suspendiéramos el bloqueo durante las dos o tres semanas de negociaciones.*

*McCone: No estoy para nada de acuerdo señor presidente.  
Creo que el nudo del problema son esos misiles apuntando directamente a nuestros corazones. Es imprescindible que esa amenaza desaparezca. Si levantamos el bloqueo nunca más podremos volver a establecerlo.*

*JFK: El bloqueo en sí no va a librarnos de las armas. Para eso, sólo tenemos dos soluciones: negociar su retiro o cambiarlas por otra cosa, y la otra es destruirlas.*

***Fuente:***[*http://www.quepasa.cl/*](http://www.quepasa.cl/)

***Análisis del Documento***

El documento corresponde a la trascripción de las grabaciones desclasificadas de los archivos Kennedy, realizadas a fines de 1996. Esta información ha permitido conocer el manejo que J.F. Kennedy tuvo durante los momentos más críticos de su administración. Los fragmentos que hemos expuesto corresponden a las grabaciones realizadas por el presidente norteamericano a espaldas de sus asesores en las reuniones del Comité Ejecutivo del Consejo de Seguridad Nacional (ExCom), durante el mes de octubre del año 1962. Desclasificaciones parciales de estas grabaciones ya habían conocido la luz el año 1982, pero sólo daban cuenta de los primeros días de reuniones del ExCom.[[3]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftn3" \o "_ftnref3)

Los Miembros de este Consejo nacional de Seguridad eran: Dean Rusk, Secretario de Estado; Robert McNamara, Secretario de Defensa; Doglas Dillon, Secretario del Tesoro; Robert Kennedy, hermano del Presidente y Ministro de Justicia; el vicepresidente Lindón Johnson, el Presidente del Comité de Jefes de Estado Mayor, general Maxwell Taylor, así como varios consejeros del Presidente, diplomáticos y altos funcionarios como el director de la CIA, el Embajador ante las Naciones Unidas Adlai Stevenson y el antiguo Embajador en Moscú, Llewllyn Thompson.

Como se puede apreciar a partir de las opiniones y propuestas de cada uno de los integrantes del Comité Ejecutivo del Consejo de Seguridad Nacional, las alternativas para reaccionar ante la provocación soviética eran esencialmente dos: el bloqueo de Cuba o el ataque inmediato. Ante tales alternativas, Kennedy terminó inclinándose hacia el bloqueo naval de Cuba. Las razones esgrimidas por el Presidente Kennedy expresaban su preocupación respecto de la peligrosidad que implicaría optar por un ataque inmediato a las instalaciones de misiles en la isla cubana. Se tenía bastante presente la posibilidad de que un ataque frontal a Cuba podía instar a los soviéticos a atacar Berlín. El 19 de octubre, Kennedy sostuvo ante el Consejo de Seguridad Nacional: Si atacáramos Cuba, estaríamos dándoles un buen pretexto para tomar Berlín. Nos juzgarían como responsables de la pérdida de Berlín. Nuestros aliados no nos apoyarían. Cuba les importa un rábano. En este punto debemos recordar que paralelamente aún estaba en pie la Crisis de Berlín, en la cual Kruschev, luego de tres años de amenazas y ultimátum había decidido construir un muro que dividía la ciudad de Berlín, impidiendo de ese modo la fuga de los alemanes orientales hacia la zona controlada por los occidentales. Respecto de este punto Richard Neustadt señala que, en efecto, unas de las teorías que se barajaba en la ExCom era que la instalación de los misiles estuviera siendo utilizada por Moscú, sólo como un pretexto para desviar la preocupación norteamericana desde Berlín a Cuba, “en los primeros días de reuniones, el Secretario de Estado Dean Rusk habla de la combinación Suez-Hungría, aludiendo a 1956, cuando la preocupación occidental por Suez había facilitado a los soviéticos utilizar tanques para aplastar una revolución en Hungría.”[[4]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftn4" \o "_ftnref4) Al parecer esta es la teoría a la que adhiere el historiador Henry Kissinger, pues para éste, la Crisis de los misiles en Cuba sólo forma parte de la Crisis de Berlín, como una de las últimas apuestas “desesperadas” de Kruschev para lograr conseguir de golpe lo que no había logrado luego de 4 años de amenazas y ultimátum.[[5]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftn5" \o "_ftnref5)

Ahora bien, como señala Bob McNamara (Secretario de Defensa), en una entrevista a la BBC Mundo (11-10-2002), el Presidente encargó al Comité de Seguridad nacional plantear las posibles alternativas, mientras él estaba ausente: El presidente Kennedy dijo a su Comité Ejecutivo y al organismo encargado de la defensa de la nación: “No le digan a nadie excepto a 2 o 3 de sus asociados. Discutan sobre como deberíamos responder a esta acción… yo no voy a estar presente cuando lo discutan, sólo espero que me traigan una recomendación unánime sobre qué debemos hacer. Y si no llegan a una conclusión unánime, entonces quiero una alternativa”.[[6]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftn6" \o "_ftnref6)

Finalmente la propuesta presentada por el Comité de Seguridad Nacional era una recomendación dividida. Un grupo recomendó un bloqueo, el otro un ataque inmediato. La elección del Presidente fue el bloqueo y decidió dirigirse a la ciudadanía el 22 de octubre para comunicarlo. En esta oportunidad se dio a conocer por primera vez el problema ante la opinión pública. Ante las cámaras de televisión J. Kennedy afirmó que la Unión Soviética había estado mintiendo desde hacía tres meses, ya que estaba estableciendo una capacidad de ataque nuclear en Cuba. Kennedy hacía a través de la televisión un llamamiento a Nikita Kruschev para que retirara los misiles bajo el control de las Naciones Unidas.Las razones de su elección, Kennedy las manifiesta claramente en una de las reuniones sostenidas por el Consejo de Seguridad, el mismo 22 de octubre por la mañana, es decir, antes de la elocución televisiva realizada ese mismo día por la noche. Ante el Consejo, Kennedy Sostiene: Hay allí siete u ocho mil rusos y habrá que dispararles. Y si hablamos de una guerra nuclear, la escalada debería estar de todos modos bajo un mínimo de control. No importa lo que decidamos: en Estados Unidos siempre habría gente que diría “vamos, bombardeemos”; se soltarían las bombas y se borrarían quince ciudades del mapa aquí. Entonces considerarían que estaban equivocados. Así, el Presidente norteamericano optó por la alternativa que al menos permitía a los soviéticos dar marcha atrás. Haber elegido la otra opción habría implicado dar comienzo a una guerra nuclear, pues improbablemente, la Unión Soviética se habría cruzado de brazos ante aquella acción.  
A partir de este momento comienzan las horas más críticas de la crisis. El 24 de octubre a las 10 horas entró en vigor el bloqueo, al que se denominó “cuarentena” aplicando así un término sanitario a la operación que se llevaría a cabo contra Cuba. Ese día, 16 destructores, tres cruceros, un portaviones y ciento cincuenta navíos de apoyo cierran el acceso a Cuba, hacia donde se dirigían 25 navíos soviéticos escoltados por submarinos.  
El 25 noviembre el embajador de EE.UU. ante la ONU, Adlai Stevenson, mantiene un duro enfrentamiento con su homólogo soviético, Valerian Zorin, a quien le exige que responda a la denuncia de que la URSS desplegó misiles balísticos en Cuba. En la fotografía se muestra el momento en que Stevenson da a conocer la evidencia fotográfica ante la Asamblea de Naciones Unidas. Este mismo día, naves estadounidenses interceptan al petrolero soviético Bucarest, pero le permiten continuar rumbo, ya que no llevaba armamento. En efecto, la marina norteamericana tenía la orden de detener todo nuevo misil que fuera hacia Cuba.

**NOTAS**  
[[1]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftnref1" \o "_ftn1) Zorgbibe, Charles, Ob. Cit., Página 303  
[[2]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftnref2" \o "_ftn2) Ibidem, Página 304  
[[3]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftnref3" \o "_ftn3) Neustadt, Richard – May Ernest, Los Usos de la Historia en la toma de decisiones, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Ares 1986. Página 27  
[[4]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftnref4" \o "_ftn4) Ibidem, Página 30

Según la percepción de McNamara, el sábado 27 de octubre fue el día crítico. Kruschev no había respondido al bloqueo retirando sus misiles o declarando que los retiraría. Por lo tanto la pregunta que debía responder el Consejo era: “¿qué vamos a hacer?”. En ese momento, la CIA no creía que las ojivas nucleares para los misiles hubieran llegado a Cuba. Creían que los primeros 20 llegarían en 3 o 4 días. Además, los vuelos de reconocimiento demostraron que los misiles no estaban operativos todavía, eso tomaría unos 3 o 4 días más. Bajo estas circunstancias, McNamara señala que “A las cuatro de la tarde, del sábado 27, le recomendamos de forma unánime al presidente que atacáramos en 48 horas, (o sea el lunes 29). El ataque aéreo para el primer día fue planeado, e iba a ser un ataque gigante… Movilizamos 180 tropas desde puertos americanos en el sudeste y los transportamos hacia Cuba”.[[1]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432#_ftn1)

No obstante, la percepción norteamericana estaba equivocada, ya que efectivamente en ese momento los soviéticos tenían ya 162 ojivas nucleares en suelo cubano. Cuestión que la opinión pública sólo supo en enero de 1992, en una reunión en La Habana, que presidió Fidel Castro. Según señala McNamara en la entrevista dada a la BBC de Londres en el año 2002, lo peor que podría haber sucedido era la aplicación de la decisión que el Consejo de Seguridad estaba proponiendo al Presidente Kennedy, pues se basaba en una premisa errada. En estas circunstancias se entiende la actitud de Kruschev, pues él si sabía lo que los norteamericanos ignoraban. El Secretario General de la URSS buscó la forma de dar a conocer su decisión de retirar los misiles de una forma rápida y expedita: el 28 de octubre, en lugar de usar los canales diplomáticos usuales (que hubieran tardado unas 6 horas) decidió usar la radio pública para transmitir el mensaje. Por el canal diplomático tardaría mucho más, porque hay que escribir el mensaje, traducirlo, codificarlo, decodificarlo y mandarlo a la Casa Blanca. Khrushchev tenía temor de que atacáramos mientras el mensaje llegaba, por lo que envió a un asistente a la transmisora pública de radio y le dijo: “mantén el canal abierto que quiero enviar un mensaje”.[[2]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432#_ftn2) Así, la forma en que el Gobierno Norteamericano se enteró de la decisión de retirar los misiles, fue la trasmisión de una radio pública. El 28 de octubre la crisis había terminado. Como señala Richard Neustadt y Ernest May, el mérito de que la crisis no condujese a la guerra nuclear radica por un parte en la deliberada prolongación que el Presidente norteamericano dio a la crisis al escoger la alternativa que permitía ganar tiempo dándole a Kruschev la posibilidad de dar marcha atrás y llegar a un acuerdo pacífico; mientras que por otra parte también el mérito lo tuvo el Secretario General de la URSS al apresurarse a comunicar a EEUU su disposición de retirar los misiles, trasmitiendo su decisión de la forma más rápida posible[[3]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432#_ftn3).

Un aspecto que nos parece interesante de destacar es el hecho de que desde el comienzo de la crisis, los altos mandos estadounidenses habían considerado el trueque del desmantelamiento de los misiles norteamericanos instalados en Turquía por los de Cuba. Así que la medida ya había sido asimilada cuando fue puesta sobre la mesa por Kruschev. En efecto, ya el 18 de octubre Kennedy había planteado que “la única oferta que yo podría hacer para ofrecerle una salida pacífica sería levantar nuestros misiles de Turquía”. Esto se proponía como instrumento negociador que permitiera a Kruschev considerar los medios diplomáticos para poner fin a la crisis. No obstante como veremos a continuación, a través de las cartas enviadas por Nikita Kruschev a J.F. Kennedy, y sus correspondientes respuestas por parte del Presidente Norteamericano, el trueque de los misiles instalados en Turquía no fue dado a conocer a la opinión pública, considerándose más pertinente discutir tales cuestiones a nivel secreto entre el Embajador Soviético, Dobrynin y Robert Kennedy, hermano del Presidente.

**Cartas del Secretario General del Partido Comunista Soviético durante la Crisis de los misiles**  
A continuación se presenta una selección de las cartas enviadas por Nikita Kruschev durante la Crisis de los misiles. 4 de los documentos están dirigidos a J.F. Kennedy los días 26, 27 y 28 de octubre, mientras que uno está dirigido a Fidel Castro el día 28.

En los documentos enviados a Kennedy podremos apreciar las demandas del líder soviético y las condiciones para proceder al desmantelamiento de las bases instaladas en Cuba, mientras que la misiva enviada a Castro subraya esencialmente la preocupación de Kruschev por guardar prudencia y evitar que las acciones del líder Cubano precipiten a un conflicto nuclear.

**Documento 1: 26 de octubre 1962**

**[](http://bp0.blogger.com/_e9P7VG9l4hw/RmXpit9TXKI/AAAAAAAAAF0/Aikwd9KAUaM/s1600-h/KR.jpg)Autor:** Nikita Kruschev  
**Título del documento o tema central:** Carta de Nikita Kruschev al Presidente Kennedy.  
**Identificación espacial y temporal:** Enviada desde Moscú el 26 de octubre de 1962  
**Tipo de documento:** Carta  
**Destinatario:** Presidente Norteamericano J.F. Kennedy.

**Khruschev a Kennedy  
Moscú, 26 de octubre de 1962, 7 p.m.***Estimado Sr. Presidente:  
Yo he recibido su carta del 25 de octubre. De su carta yo recibí el sentimiento que usted tiene un poco de comprensión de la situación que se ha desarrollado y el sentido de responsabilidad. Yo valoro esto.  
Ahora nosotros ya hemos intercambiado públicamente nuestras evaluaciones de los eventos alrededor de Cuba, y cada uno de nosotros ha puesto su explicación y su comprensión de estos eventos. Por consiguiente, yo juzgaría que al parecer una continuación de intercambio de opiniones a tal distancia, incluso en la forma de cartas confidenciales, apenas agregará algo a cada lado de lo que ya ha dicho al otro.  
Yo pienso que usted me entenderá correctamente, si usted está muy interesado sobre el bienestar del mundo.  
…………………  
En el nombre del Gobierno soviético y el pueblo soviético, yo lo aseguro que sus conclusiones con respecto a las armas ofensivas en Cuba son infundadas. Está claro de lo que usted me ha escrito, que nuestras concepciones son diferentes en eso, o más bien, nosotros tenemos consideraciones diferentes de éstos, o esos medios militares. De hecho, en la realidad, las mismas formas de armas pueden tener interpretaciones diferentes.  
Usted es un hombre militar, y yo espero me entenderá. Permítanos tomar un cañón simple por ejemplo. Qué clase de medios es esto: ¿ofensiva o defensivo? Un cañón es un medios defensivos si es fijo a defender límites o una área fortificada. Pero si uno concentra la artillería, y agrega a él un número necesario de tropas, entonces los mismos cañones se vuelven un medios ofensivos.  
Cómo puede uno, por consiguiente, dar tal interpretación completamente incorrecta como usted está dando ahora, de que algunos clases de medios en Cuba son ofensivos. Todos los medios localizados allí, y yo le aseguro de esto, tienes un carácter defensivo, están solamente en Cuba para los propósitos de defensa, y nosotros los hemos enviado a Cuba a demanda del Gobierno cubano. Usted, sin embargo, dice que éstos son medios ofensivos.  
¿Pero, Sr. Presidente, usted piensa muy en serio que Cuba puede atacar a los Estados Unidos, y que incluso nosotros junto con Cuba podemos atacarlo desde territorio de Cuba? ¿Usted realmente puede pensar así? ¿Cómo esto es posible?  
Nosotros no entendemos esto. Tiene algo tan nuevo aparecido en estrategia militar, que uno puede pensar que es posible atacar así. Yo digo el ataque precisamente, y no destruir, desde los bárbaros, las personas que han perdido su sentido, destruyan.  
Yo creo que usted no tiene ninguna base para pensar de esta manera. Usted puede considerarnos con desconfianza, pero en cualquier caso, usted puede estar tranquilo en esta consideración, que nosotros somos de buen juicio, y entendemos absolutamente bien que si nosotros lo atacamos, usted responderá de la misma manera. Pero usted también recibirá lo mismo que usted lanza contra nosotros. Y yo pienso que usted también entiende esto. Mi conversación con usted en Viena me da el derecho para hablar con usted esta manera. Esto indica que nosotros somos personas normales, que nosotros entendemos correctamente y correctamente evaluamos la situación. Por consiguiente, ¿cómo nosotros podemos permitir las acciones incorrectas que usted atribuye a nosotros? Sólo locos o suicidas que quieren perecer y destruir el mundo entero antes de que ellos se mueran, podría hacer esto. Nosotros, sin embargo, queremos vivir y no queremos destruir su país. Nosotros queremos algo bastante diferente, competir con su país en una base pacífica. Nosotros reñimos con usted, nosotros tenemos diferencias ideológicas. Pero nuestra vista del mundo consiste en esto, esas cuestiones ideológicas, así como los problemas económicos, no debe resolverse por medio del ejército, ellos deben resolverse en base a la competencia pacífica, es decir, como esto se entiende en la sociedad capitalista, en base a la competencia. …………. ……………  
Usted ha proclamado ahora medidas piráticas que eran empleada en la Edad Media, cuando barcos procediendo en las aguas internacionales están agredidos, y usted ha llamado esto ” una cuarentena ” alrededor de Cuba. Nuestros barcos, al parecer, entrarán pronto en la zona que su Armada está patrullando. Yo lo aseguro que estos barcos, ahora limitados para Cuba, están llevando la más inocente carga pacífica.  
¿Usted realmente piensa que nosotros sólo nos ocupamos con el transporte de armas ofensivas llamadas atómica y bombas de hidrógeno? Aunque quizás su personal militar imaginan que es eso, alguna clase de tipo especial de armas, yo lo aseguro que son los más ordinarios pacíficos productos.  
Por consiguiente, Sr. Presidenta, permítanos mostrar el buen sentido. Yo lo aseguro que en esas naves que van rumbo a Cuba, no hay ninguna arma en absoluto. Las armas que eran necesaria para la defensa de Cuba ya están allí. Yo no quiero decir que no había cualquier embarque de armas en absoluto. No, había tales embarques. Pero ahora Cuba ya ha recibido los medios necesarios de defensa…  
Permítanos normalizar las relaciones. Nosotros hemos recibido una apelación del Secretario General de la ONU, U Thant, con sus propuestas. Yo ya le he contestado. Sus propuestas son, – que nuestro lado no debe transportar armamentos de cualquier tipo a Cuba durante un cierto periodo de tiempo, mientras están dirigiéndose las negociaciones – y nosotros estamos listos entrar en tales negociaciones – y el otro lado no debe emprender cualquier clase de acciones pirata contra barcos en la navegación en alta mar. Yo considero estas propuestas razonable. Ésta sería una manera de salir de la situación que se ha creado, qué le daría la posibilidad de respirar serenamente a las gentes. ¿Usted ha preguntado lo que pasó, lo que evocó la entrega de armas a Cuba? Usted ha hablado sobre esto a nuestro Ministro de Asuntos Extranjeros. Yo le diré, Sr. Presidente, lo que francamente lo evocó.  
Nosotros estábamos muy apesadumbrado por el hecho (yo hablé sobre él en Viena), que un desembarco tuvo lugar. que el ataque cometido en Cuba, dio como resultado de que muchos cubanos perecieran. Usted me dijo entonces que ese había sido un error. Yo respeté esa explicación. Usted lo repitió a mí varias veces, señalando que no todos los que ocupan una posición alta, reconocerían sus errores como usted había hecho. Yo valoro tal franqueza. Por mi parte yo le dije, que nosotros también tenemos no menos valor; nosotros también reconocimos esos errores que se habían cometido durante la historia de nuestro estado, y no sólo los reconozco, sino que grandemente los condeno.  
¿Por qué nosotros hemos procedido ayudar a Cuba en lo militar y la ayuda económica? La respuesta es: Nosotros hemos procedido tan sólo por razones humanitarias. Una vez nuestros pueblos tenía una revolución, cuando la Rusia todavía era un país retrogrado. Nosotros fuimos atacados entonces. Nosotros éramos el blanco de ataque por muchos países. EE.UU. participó en esa aventura. Esto se ha registrado por los participantes de la agresión contra nuestro país. Un libro entero ha sido escrito sobre esto por las Tumbas Generales, que en ese momento comandaba a los Cuerpos Expedicionarios americanos. Las tumbas lo llamaron “La Aventura americana en Siberia”.  
Nosotros sabemos cual difícil es lograr una revolución, y cual difícil es reconstruir un país en nuevas fundaciones. Nosotros simpatizamos sinceramente con Cuba, y el pueblo cubano, pero nosotros no estamos interfiriendo en las cuestiones de estructura doméstica, nosotros no estamos interfiriendo en sus asuntos. La Unión Soviética desea ayudar a los cubanos a construir su vida, como ellos la deseen, y que otros no deben impedirlos.  
Usted dijo una vez que los Estados Unidos no estaban preparando una invasión. Pero usted también declaró que usted simpatizaba con los emigrantes contra-revolucionarios cubanos, que usted los apoya, y ayudaría para que ellos emprendieran sus planes contra el Gobierno actual de Cuba.  
Tampoco es un secreto para cualquiera, que la amenaza de ataque armado, la agresión constantemente, ha continuado y continúa encima de Cuba. Era sólo esto que nos impelió responder a la demanda del Gobierno cubano, para proveer la ayuda de fortalecer la capacidad defensiva de su país.  
Si las seguridades fueran dadas por el Presidente y el Gobierno de los Estados Unidos, que el propio EE.UU. no participaría en un ataque a Cuba y refrenaría a otros de acciones de esta clase, si usted revocara su flota, esto cambiaría todo inmediatamente. Yo no estoy hablando por Fidel Castro, pero yo pienso que él y el Gobierno de Cuba, evidentemente declararían la desmovilización y recurrirían al pueblo para empezar la labor pacífica.  
Entonces también la cuestión de armamentos desaparecería, desde que si no hay ninguna amenaza, entonces los armamentos son una carga para cada pueblo. Entonces también la cuestión de la destrucción, no sólo de los armamentos que usted llama ofensivo, sino también de todos los otros armamentos.  
Yo hablé en nombre del Gobierno soviético en los Naciones Unidas, e introduje una propuesta para disolver todos los ejércitos, y para la destrucción de todos los armamentos. ¿Cómo yo entonces, puedo contar ahora en esos armamentos?  
Los armamentos traen sólo desastres. Cuando uno los aumenta, esto daña la economía, y si uno los pone a usar, entonces ellos destruyen a las personas en ambos lados. Por consiguiente, sólo un loco puede creer que los armamentos son los medios principales en la vida de la sociedad. No, ellos son una pérdida de energía humana, y lo que son para la destrucción de hombre aun más. Si las personas no muestran sabiduría, entonces en el último análisis, ellos vendrán en un choque, como los topos ciegos, y entonces el exterminio recíproco empezará.  
Permítanos por consiguiente mostrar la sabiduría del estadista. Yo propongo: Nosotros por nuestra parte, declararemos que nuestras naves, destinadas para Cuba, no llevarán ningún tipo de armamentos. Usted declararía que los Estados Unidos no invadirán Cuba con sus fuerzas y no apoyarán cualquier clase de fuerzas que podrían pensar llevar a cabo una invasión de Cuba. Entonces la necesidad para la presencia de nuestros especialistas militares en Cuba desaparecería.  
Sr. Presidente, yo recurro a usted para pesar bien las acciones agresivas piráticas que usted ha declarado, EE.UU. piensan llevar a cabo en las aguas internacionales. Usted sabe que cualquier hombre sensato simplemente no puede estar de acuerdo con esto, no puede reconocer su derecho a tales acciones.  
Si usted hiciera esto como el primer paso hacia provocar la guerra, bien, entonces es evidente que nada más se deja a nosotros, sino para aceptar este desafío suyo.  
Sin embargo, si usted no ha perdido su auto dominio, y sensiblemente ha concebido lo que esto podría causar, entonces Sr. Presidente, nosotros y usted no han de tirar de los extremos de la soga en que usted ha atado ahora el nudo de la guerra, porque el más de nosotros dos de el tirón, más firme ese nudo se atará.  
Y un momento puede venir cuando ese nudo se atará tan firme, que incluso quién lo ató no tendrá la fuerza para desatarlo, y entonces será necesario cortar ese nudo, y lo que eso significaría no es para mí explicar a usted, porque usted entiende perfectamente de qué fuerzas terribles nuestros países disponen.  
Por consiguiente, si no hay ninguna intención para apretar ese nudo y condenar el mundo a la catástrofe de guerra termonuclear, entonces no sólo permítanos relajar las fuerzas que tiran de los extremos de la soga, permítanos tomar las medidas para desatar ese nudo. Nosotros estamos listos para esto.  
Nosotros damos la bienvenida a todas las fuerzas que están de pie en las posiciones de paz. Por consiguiente, yo expresé la gratitud a Sr. Bertrand Russell, quién manifestó alarma y preocupación por el destino del mundo, y yo respondí prontamente a la apelación del Secretaria General de la ONU, U Thant.  
Ahí, Sr. Presidente, es mis pensamientos, que si usted estuviera de acuerdo con ellos, podría acabar con esta tensa situación que está perturbando a todas las gentes.  
Estos pensamientos se dictan por un deseo sincero de relevar la situación, quitar la amenaza de guerra.*

**Respetuosamente suyo,  
N. Khruschev.**

**Documento 2: 27 de octubre de 1962**  
  
**Khruschev a Kennedy  
Moscú, 27 de octubre de 1962.***Estimado Sr.. Presidente, yo he estudiado con gran satisfacción su contestación a Sr. Thant acerca de las medidas que deben tomarse para evitar el contacto entre nuestros navíos, y por eso evitar consecuencias irreparables y fatales. Este razonable paso de su parte, fortalece mi creencia que usted está mostrando la preocupación para preservar la paz, y que yo noto con satisfacción. Yo ya he dicho que nuestro pueblo, nuestro Gobierno, y yo personalmente como Presidente del Concilio de Ministros, nos preocupamos solamente por tener nuestro país desarrollado, y ocupar un lugar digno entre todos los pueblos del mundo, en la competencia económica, en el desarrollo de la cultura y las artes, y aumentando el nivel de vida del pueblo. Éste es el campo más noble y necesario para la competencia, y el vencedor y los vencimos solo derivaremos en beneficio de él, porque eso significa paz y un aumento en los medios por los cuales el hombre vive y encuentra regocijo.  
En su declaración usted expresó la opinión que el objetivo principal simplemente no era llegar a un acuerdo y tomar medidas para prevenir el contacto entre nuestros navíos, y por consiguiente pudo ahondar la crisis, que como resultado de ese contacto, crear la chispa de un conflicto militar, que después todas las negociaciones serían superfluas, porque otras fuerzas y otras leyes entrarían entonces en el juego, las leyes de guerra.  
Yo estoy de acuerdo con usted que éste es sólo el primer paso. La cosa principal que debe hacerse es normalizar y estabilizar la situación de paz entre los estados y entre los pueblos.  
Yo entiendo su preocupación por la seguridad de los Estados Unidos, Sr. Presidente, porque éste es el primer deber de un Presidente. Pero nosotros también nos perturbamos sobre estas mismas cuestiones; yo llevo esas mismas obligaciones como Presidente del Concilio de Ministros de la U.S.S.R. Usted ha estado alarmado por el hecho que nosotros hemos ayudado a Cuba con las armas para fortalecer su capacidad de defensa, porque cualquier armas que pueda poseer Cuba, no puede igualarse con usted, ya que la diferencia en magnitud es muy grande, particularmente en vista a los medios modernos de destrucción.  
Nuestro objetivo ha sido y es ayudar a Cuba, y nadie puede disputar la humanidad de nuestros motivos, que se orientan hacia permitirle a Cuba vivir apaciblemente y desarrollarse de la manera que el pueblo desee.  
Usted desea garantizar la seguridad de su país, y esto es entendible. Pero Cuba también quiere la misma cosa; todos los países quieren mantener su seguridad. Pero cómo es que nosotros, la Unión Soviética, nuestro Gobierno, evaluar sus acciones que se expresan en el hecho que usted ha rodeado a la Unión Soviética con bases militares; rodeado a nuestros aliados con bases militares; bases militares puestas literalmente alrededor de nuestro país, y estacionó sus armamentos del proyectil allí. Esto no es secreto. personal americano responsables declaran abiertamente para que es.  
Sus proyectiles se localizan en Bretaña, se localizan en Italia, y apuntan contra nosotros. Sus proyectiles se localizan en Turquía.  
Usted se perturba sobre Cuba. Usted dice que esto lo perturba porque es a 90 millas por el mar de la costa de los Estados Unidos de América. Pero Turquía nos une; nuestros centinelas patrullan de un lado a otro y nos ven. ¿Usted considera entonces, que usted tiene el derecho para exigir la seguridad por su país, y el quitar las armas que usted llama ofensivas, pero no otorga el mismo derecho a nosotros?  
Usted ha puesto armas de proyectil destructivos que usted llama ofensivas, en Turquía, literalmente al lado de nosotros. ¿Cómo entonces puede reconocerse que nuestras capacidades militares se reconcilien con tales relaciones desiguales entre nuestros grandes estados? Esto es irreconciliable.  
Es bueno, Sr. Presidente, que usted ha estado de acuerdo en que nuestros representantes se encuentren y empiecen a hablar, al parecer a través de la mediación de U Thant, el Secretario General de las Naciones Unidas. Por consiguiente, él ha asumido el papel de un mediador hasta cierto punto, y nosotros consideramos que él podrá cubrir responsablemente con esta misión, con tal de que, por supuesto, que cada parte despliegue en esta controversia buena voluntad.  
Yo pienso que sería posible acabar la controversia rápidamente y normalizar la situación, y entonces los pueblos podrían respirar más fácilmente, considerando que los estadistas cumplieron con la responsabilidad, que son de mente sobria y tienen un conocimiento de su responsabilidad, combinado con la habilidad de resolver cuestiones complejas, y no traer las cosas a una catástrofe militar.  
Por consiguiente yo hago esta propuesta: Nosotros estamos dispuestos a quitar de Cuba los medios que usted considera ofensivo. Nosotros estamos dispuesto llevar a cabo esto y hacer esta garantía en las Naciones Unidas. Sus representantes harán una declaración al efecto, que los Estados Unidos por su parte, considerado la inquietud y ansiedad del Estado soviético, quitarán sus medios análogos de Turquía.  
Permítanos alcanzar el acuerdo acerca del periodo de tiempo necesitado por usted y por nosotros para producir esto. Y después de eso, personas asignadas por el Concilio de Seguridad de Naciones Unidas, podrían inspeccionar en el lugar que el cumplimiento de las garantías se hizo.  
Por supuesto, el permiso de los Gobiernos de Cuba y Turquía es necesario para la entrada en esos países de estos representantes, y para la inspección del cumplimiento de la garantía hecha por cada lado. Claro, sería mejor si estos representantes disfrutaran la confianza del Concilio de Seguridad como del suyo y mío (los Estados Unidos y la Unión Soviética), y también el de Turquía y Cuba.  
Yo no pienso que sería difícil de seleccionar a las personas que disfrutarían la confianza, y respeto de todas las partes involucradas.  
Nosotros haciendo este compromiso en el orden de dar satisfacción y esperanza a los pueblos de Cuba y Turquía, y fortalecer la confianza en su seguridad, haremos una declaración dentro del edificio del Concilio de Seguridad, al efecto de: que el Gobierno soviético da una solemne promesa de respetar la inviolabilidad de las fronteras y soberanía de Turquía, no interferir en sus asuntos interiores, no invadir Turquía, no hacer disponible nuestro territorio como una cabeza de puente para una invasión, y que también refrenaría aquéllos que contemplan cometer una agresión contra Turquía del territorio de la Unión Soviética o del territorio de los otros estados vecinos de Turquía.  
El Gobierno de Estados Unidos hará una declaración similar dentro del Concilio de Seguridad con respecto a Cuba. Declarará que los Estados Unidos respetarán la inviolabilidad de las fronteras de Cuba y su soberanía, garantizaran no interferir en sus asuntos interiores, no invadir Cuba, o hacer su territorio disponible como una cabeza de puente para una invasión, y también refrenarán aquéllos que podrían contemplar cometer una agresión contra Cuba desde el territorio de los Estados Unidos, o del territorio de los otros estados vecinos a Cuba.  
Por supuesto, para esto nosotros tendríamos que venir a un acuerdo con usted, y especificar un cierto límite de tiempo. Permítanos aceptar algún periodo de tiempo, pero sin el retraso innecesario.  
Los medios situados en Cuba de que usted habla y qué lo perturba, como usted ha declarado, está en las manos de oficiales soviéticos. Por consiguiente, cualquier uso accidental de ellos en detrimento de los Estados Unidos se excluye.  
Estos medios se sitúan en Cuba a la demanda del Gobierno cubano, y sólo son para los propósitos de la defensa. Por consiguiente, si no hay ninguna invasión a Cuba, o se ataca a la Unión Soviética, o cualquiera de nuestros otros aliados, entonces claro estos medios no son y no serán una amenaza para nadie. Porque ellos no son para los propósitos de ataque.  
Si usted está conforme con mi propuesta, Sr. Presidente, entonces nosotros enviaríamos a nuestros representantes a Nueva York, a las Naciones Unidas, y les daríamos instrucciones para alcanzar rápidamente. Si usted también selecciona a su personal, y les da las instrucciones correspondientes, entonces esta cuestión puede resolverse rápidamente.  
¿Por qué me gustaría hacer esto? Porque el mundo entero esta ahora temeroso, y espera acciones sensatas de nosotros. La más gran alegría para todas las gentes, sería el anuncio de nuestro acuerdo y la erradicación de la controversia que ha surgido.  
Yo concedo gran importancia en cuanto a este acuerdo, que podría servir como un buen principio, y podría hacer en particular, más fácil para alcanzar un acuerdo en prohibir las pruebas del armas nucleares. La cuestión de las pruebas podría resolverse en forma paralela, sin conectar uno con el otro, porque éstos son problemas diferentes. Sin embargo, es importante que el acuerdo se alcance en ambos de estos problemas, para presentar a la humanidad un buen regalo, y también para alegrarlo con las noticias que el acuerdo se ha alcanzado en la cesación de pruebas nucleares, y que por consiguiente la atmósfera ya no se envenenará. Nuestra posición y la suya en este tema, están muy unidas.  
Todos esto posiblemente podrían servir como un ímpetu bueno, hacia el hallazgo de acuerdos mutuamente aceptables en otros problemas polémicos, en que usted y yo hemos estado intercambiando puntos de vista. Estos problemas no han estado hasta ahora resueltos, pero ellos están esperando solución urgente, que aclararía la atmósfera internacional. Nosotros estamos preparado para esto.  
Éstas son mis propuestas, Sr. Presidente.*

**Respetuosamente suyo,  
N. Khruschev**

**Documento 3: 28 de octubre de 1962**

**De Kruschev a Fidel Castro  
28 de octubre de 1962**  
*Estimado Camarada Fidel Castro:  
En nuestro mensaje de octubre 27 al Presidente Kennedy, permitió establecer la pregunta en su favor, defender Cuba de una invasión, e impedir la guerra.  
La contestación de Kennedy que usted aparentemente también sabe, ofrece las seguridades que los Estados Unidos no invadirán Cuba con sus propias fuerzas, y no dará permiso a sus aliados para llevar a cabo una invasión. De esta manera el presidente de los Estados Unidos ha contestado mis mensajes del 26 y 27 de octubre de 1962 positivamente. Nosotros hemos terminado el borrador de nuestra contestación al mensaje del presidente,… el cual está siendo ahora trasmitido por la radio.  
Con este motivo me gustaría recomendar ahora a usted, en este momento de cambio en la crisis, no ser llevado por sentimiento, y mostrar nuestra firmeza.  
Yo debo decir que entiendo su sentimiento de indignación hacia las acciones agresivas y violaciones de normas elementales de ley internacional por parte de los Estados Unidos. Pero ahora, en lugar de la ley, lo que prevalece es la insensatez de los militaristas del Pentágono. Ahora que un acuerdo está en vista, el Pentágono está buscando un pretexto para frustrar este acuerdo. Esto es por qué están organizando los vuelos provocativos. Ayer usted derribó uno de éstos, mientras antes usted no lo hizo cuando ellos sobrevolaron su territorio. Los agresores se aprovecharán de semejante paso para sus propios propósitos. Por consiguiente me gustaría aconsejarlo de una manera amistosa, el de mostrar paciencia, firmeza y más firmeza. Naturalmente, si hay una invasión será necesario rechazarla por todos los medios. Pero nosotros no debemos permitir llevarnos lejos por las provocaciones, porque los militaristas desenfrenados del Pentágono ahora que la solución al conflicto está en la vista, y al parecer en su favor (de Cuba), mientras creando una garantía contra la invasión a Cuba, están intentando frustrar el acuerdo, y lo provocan a Ud. en acciones que podrían usarse en su contra. Yo le pido que no dé el pretexto para que hagan eso. De nuestra parte, nosotros haremos todo posible para estabilizar la situación en Cuba, defenderemos Cuba contra una invasión, y le aseguramos las posibilidades para construir una pacifica sociedad socialista.  
Le envío mis saludos, extensivo a todo el grupo de su dirigencia.*

**N. Khruschev.**

**Documento 4: 28 de octubre de 1962**

**Kruschev a Kennedy  
Moscú, 28 de octubre de 1962.**  
*Estimado Sr. Presidente. Yo he recibido su mensaje del 27 de octubre. Yo expreso mi satisfacción y le agradezco el sentido de proporción que usted ha expuesto para la preservación de la paz del mundo.  
Yo considero con gran comprensión su preocupación, y la preocupación del pueblo de Estados Unidos, en relación con el hecho que las armas que usted describe como ofensivas, son de hecho armas temibles. Usted y nosotros entendemos qué tipo de armas son:  
En orden de eliminar tan rápidamente como sea posible el conflicto que pone en peligro la causa de la paz, para dar seguridad a todos los pueblos que piden paz, y para tranquilizar a las personas americanas, que yo también estoy seguro quieren paz, como hace el pueblo de la Unión Soviética y el Gobierno soviético, además de las instrucciones dadas anteriormente en la interrupción de trabajo en los sitios de construcción de armas, he dado una nueva orden para desmantelar las armas que usted describió como ofensivas, y regresarlas a la Unión Soviética.  
Sr. Presidente, me gustaría repetir lo que yo ya había escrito a usted en mis anteriores mensajes, que el Gobierno soviético ha dado la ayuda económica a la República de Cuba, así como las armas, porque Cuba constantemente estaba bajo la amenaza continua de una invasión.  
Un barco pirata había bombardeado La Habana. Ellos dicen que este bombardeo se hizo por emigrantes cubanos irresponsables. No obstante, la pregunta es, desde dónde ellos dispararon. Es un hecho que estos cubanos no tienen ningún territorio, ellos son fugitivos de su país, y ellos no tienen ningún medios para dirigir operaciones militares.  
Esto significa que alguien puso en sus manos estas armas para bombardear La Habana, y para la piratería en el Caribe, en las aguas territoriales cubanas.  
Es imposible en este tiempo, no darse cuenta de una nave pirata, considerado la concentración en el Caribe de naves americanas, de que todo puede verse y puede observarse. En estas condiciones, naves piratas vaguen libremente alrededor de Cuba y hagan ataques piratas a naves con carga pacíficas. Se sabe incluso, que ellos bombardearon una nave de carga británica. En una palabra, Cuba estaba bajo la amenaza continua de fuerzas agresivas que no ocultaron su intención para invadir su territorio.  
El pueblo cubano quieren construir su vida en sus propios intereses, sin la interferencia externa. Éste es su derecho, y ellos no pueden culparse de querer ser amos de su propio país y disponer de los frutos de su propia labor.  
Sr. Presidente, me gustaría decir más claramente otra vez, que nosotros no pudiéramos permanecer indiferentes a esto. El Gobierno soviético decidió dar la ayuda a Cuba con los medios de defensa contra la agresión, sólo con los medios para los propósitos de la defensa.  
Yo considero con respeto y confía, en la declaración que usted hizo en su mensaje del 27 de octubre de 1962, que no habría ningún ataque, ninguna invasión a Cuba, y no sólo por parte de los Estados Unidos, pero también por parte de otras naciones del Hemisferio Occidental, como usted dijo en su mismo mensaje. Entonces los motivos que nos indujeron dar ayuda de tal tipo a Cuba desaparecen.  
Es por esta razón que nosotros instruimos a nuestros oficiales, que ya yo le había informado anteriormente a Ud., que están en las manos de los oficiales soviéticos, tomaran las medidas apropiadas para discontinuar la construcción de los medios mencionado, desmantelarlos, y, para devolverlos al Unión Soviética.  
Como yo le había informado en la carta del 27 de octubre, nosotros nos preparamos alcanzar el acuerdo para permitirles a los Representantes de las Naciones Unidas, verificar el desmantelando de estos medios.  
Así que en vista de la seguridad que usted ha dado, y nuestras instrucciones en desmantelar, hay la condición por eliminar el conflicto presente.  
Yo noto con satisfacción que usted ha respondido al deseo que yo expresé con respecto a la eliminación de la peligrosa situación mencionada, así como con respecto a mantener las condiciones para una apreciación más pensativa de la situación interior, cargada como está con los grandes peligros en nuestra era de armas termonucleares, cohetes, naves espaciales, cohetes globales, y otras armas mortales. Todas las personas están interesadas en asegurar la paz.  
Por consiguiente, vestidos con confianza y gran responsabilidad, nosotros no debemos permitir agravar la situación, y debemos sellar los centros dónde una situación peligrosa cargada con graves consecuencias para la causa de paz han surgido. Si nosotros junto con usted, y con la ayuda de otras personas de buena voluntad, tenemos éxito eliminando esta tensa atmósfera, nosotros también debemos hacer cierto que ningún otro conflicto peligroso surgiría, que podría llevar a una catástrofe nuclear mundial.  
En conclusión, me gustaría decir algo sobre una relajación entre la OTAN y el Tratado de Varsovia, que usted ha mencionado. Nosotros hemos hablado sobre esto, y estamos preparado continuar intercambiando puntos de vistas en esta cuestión con usted, y encontrar una solución razonable. A nosotros nos gustaría continuar el intercambio de puntos de vistas en la prohibición de armas atómicas y termonucleares, desarme general, y otros problemas que se relacionan a la relajación de tensión internacional.  
Señor Presidente, yo doy fe a su declaración, pero, por otro lado, hay gentes irresponsables que querrían efectuar una invasión a Cuba y desencadenar así la guerra. Nosotros damos pasos prácticos y declaramos que vamos a desmontar y evacuar los medios correspondientes de Cuba, pero al obrar así, queremos infundir al pueblo cubano la seguridad de que nos encontramos a su lado y no nos eximimos de prestar ayuda al pueblo cubano.  
Estamos convencidos de que los pueblos de todos los países, lo mismo que Usted Señor Presidente, me comprenderán acertadamente. No amenazamos, queremos solamente paz. Nuestro país se encuentra ahora en auge. Nuestro pueblo saborea los frutos del pacífico trabajo. Ha alcanzado enormes éxitos después de la revolución de octubre, ha creado grandiosos valores materiales, espirituales y culturales. Nuestro pueblo disfruta estos valores y quiere seguir desarrollando sus éxitos, quiere asegurar con su tenaz trabajo el sucesivo avance por el camino de la paz y el progreso social.  
Me gustaría recordarle a Ud., Sr. Presidente, que aviones de reconocimiento militares han violado las fronteras de la Unión Soviética. En relación con esto ha habido conflictos entre nosotros y notas intercambiadas. En 1960 nosotros derribamos un avión U-2, cuyo vuelo de reconocimiento encima de la URSS, arruinó la conferencia de la cumbre en París. En ese momento usted tomó una posición correcta, y denunció ese acto criminal de la Administración americana anterior. Pero durante su período como Presidente, otra violación de nuestra frontera ha ocurrido, un avión U-2 americano en el área de Sakhalin. Nosotros le escribimos sobre la violación del 30 de agosto. En ese momento usted contestó que esa violación había ocurrido como resultado de un mal tiempo, y dio seguridad que esto no se repetiría. Nosotros confiamos en su palabra, porque el tiempo en ese momento estaba de hecho pobre en esa área.  
Pero no tenía sus aviones ordenes para volar sobre nuestro territorio. La conclusión es que esto se está haciendo con el conocimiento del Pentágono, que pisotea las normas internacionales, y violan las fronteras de otros estados.  
Un caso aun más peligroso ocurrió el 28 octubre, cuando uno de sus aviones de reconocimiento incursionó encima de las fronteras soviéticas, en el área de Chukotka, Península al norte, y voló encima de nuestro territorio. La pregunta es, Sr. Presidente: ¿Cómo nosotros debemos considerar esto? Que es esto: ¿Una provocación?  
Uno de sus aviones viola nuestra frontera durante este ansioso tiempo que nosotros dos estamos experimentando, cuando todo se ha puesto en la prontitud del combate.  
¿No es un hecho que fácilmente un avión americano intruso, pudiera tomarse fácilmente como un bombardero nuclear, que podría empujarnos a un paso fatal? Y más desde que el Gobierno americano y el Pentágono, declararon hace tiempo que ustedes están manteniendo una continua patrulla de bombardero nuclear. Por consiguiente, usted puede imaginar la responsabilidad que usted está asumiendo, especialmente ahora, cuando nosotros estamos viviendo a través de tiempos ansiosos.  
Me gustaría expresar el siguiente deseo, que concierne al pueblo cubano. Usted no tiene relaciones diplomáticas con Cuba, pero a través de mis funcionarios en Cuba, yo tengo los informes que los aviones americanos están haciendo vuelos encima de Cuba.  
Nosotros estamos interesados que no debe haber ninguna guerra en el mundo, y que el pueblo cubano deben vivir en paz. Y además, Sr. Presidente, no es ningún secreto que nosotros tenemos nuestro personal en Cuba. Bajo un tratado con el Gobierno cubano, nosotros hemos enviado a funcionarios, instructores, principalmente personal civil: especialistas, agrónomos, técnicos del parque zoológico, regadíos, especialistas en la tierra, obreros civiles, chóferes de tractor, y otros. Nosotros nos preocupamos por ellos. Me gustaría que usted considerara, Sr. Presidente, que la violación de espacio aéreo cubano por aviones americanos, también podría llevar a consecuencias peligrosas. Y si usted no quiere que esto suceda, se haría bien no dar ninguna causa para que una situación peligrosa surja.  
Nosotros debemos tener ahora cuidado, y debemos contener cualquier paso que no sería útil a la defensa de los estados involucrado en el conflicto, y que solo podría causar irritación, e incluso podría servir como una provocación para un paso fatal. Por consiguiente, nosotros debemos desplegar juicio, razón, y retener semejantes pasos. Nosotros valoramos la paz, quizás más aun que otras gentes, porque nosotros llevamos a cabo una guerra terrible con Hitler. Pero nuestras gentes no vacilarán ante cualquier prueba.  
Nuestras gentes confían en su Gobierno, y nosotros aseguramos a nuestras gentes y a la opinión pública mundial, que el Gobierno Soviético no permitirá el mismo ser provocado. Pero si los provocadores liberan una guerra, ellos no evadirán su responsabilidad. Pero nosotros estamos seguros que la razón triunfará, que esa guerra no se liberará, y la paz y la seguridad de las gentes se garantizará.  
En relación con las negociaciones actuales entre el Secretario General U Thant, y representantes del Unión Soviética, los Estados Unidos, y la República de Cuba, el Gobierno soviético ha enviado al Primer Diputado de Relaciones Extranjeras V. V. Kuznetsov a Nueva York, para ayudar U. Thant en sus nobles esfuerzos de eliminar la situación peligrosa presente.  
Respetuosamente suyo,*

**N. Kruschev  
En: Documentos sobre la amistad soviético-cubana, Ediciones Pravda, Moscú 1963. Páginas 356 -361**

**Documento 5: 28 de octubre de 1962**

**Khruschev a Kennedy  
Moscú, 28 de octubre de 1962.**

Estimado Sr. Presidente, el Embajador Dobrynin me ha informado de su conversación con Robert Kennedy que tuvo lugar el 27 de octubre. En esta conversación, Robert Kennedy dijo que es en la actualidad algo difícil para usted discutir la cuestión de eliminar los proyectiles americanos basados en Turquía, debido al hecho que esas bases en Turquía se formalizó a través de la OTAN. La prontitud para estar de acuerdo en este problema que yo llevé en mi mensaje a usted del 27 de octubre, también fue enfatizado. En este contexto Robert Kennedy dijo que quitar esas bases de Turquía tomaría de 4 a 5 meses. Además, un deseo fue expresado en los intercambios de vistas en este asunto entre usted y yo, que deberían continuar a través de Robert Kennedy y el Embajador soviético, y que estos intercambios debieran ser considerados confidenciales.  
Yo me siento que debo decir a usted, que yo entiendo la delicadeza que involucra para usted una consideración abierta del problema de eliminar los proyectiles americanos basados en Turquía. Yo tengo en cuenta la complejidad de este asunto, y creo que usted tiene razón sobre no desear discutirlo públicamente. Yo estoy de acuerdo que nuestra discusión de este asunto se siga confidencialmente a través de Robert Kennedy y el Embajador soviético en Washington.  
Usted puede haber notado eso en mi mensaje a usted del 28 de octubre, qué sería publicado inmediatamente, que yo no planteé esta cuestión precisamente porque yo estaba atento a su deseo de ser llevado a través de Robert Kennedy. Pero todas las propuestas que yo presenté en ese mensaje, tuvieron en cuenta el hecho que usted había estado de acuerdo en resolver el asunto de sus proyectiles basados en Turquía, consistente con lo que yo había dicho en mi mensaje del 27 de octubre, y qué usted declaró a través de Robert Kennedy en su reunión con el Embajador Dobrynin ese mismo día. Yo expreso mi gran apreciación a usted haber instruido su hermano R. Kennedy, que llevara esos pensamientos.

Yo espero, Sr. Presidente, que el acuerdo en este asunto, también no será un paso pequeño que adelanta la causa de relajación de tensiones internacionales, y las tensiones entre nuestros dos poderes. Y que a su vez puede proporcionar un ímpetu bueno a resolver otros problemas que involucran la seguridad de Europa y la situación internacional en conjunto.  
Sr. Presidente, la crisis por la que nosotros hemos pasado puede repetirse de nuevo. Esto significa que nosotros necesitamos dirigirnos a los problemas que contienen demasiado material explosivo, por supuesto no en seguida. Al parecer, tardará algún tiempo para que las pasiones se calmen. Pero nosotros no podemos tardar la solución a estos temas, para la continuación de esta situación… con tantas incertidumbres y peligros.  
Atentamente,  
N. Khruschev.

**Análisis de los documentos:**

**Carta 26 de Octubre: Carta a Kennedy.**La primera carta que hemos expuesto, manifiesta el primer indicio de poner fin a la crisis por parte de la Unión Soviética. En esta extensa misiva, Kruschev expone de un modo muy conmovedor el panorama generado a raíz de la presencia de misiles en Cuba. En primer lugar, se pone énfasis en las razones que llevaron a la URSS a proporcionar misiles a Cuba son netamente defensivas y en ningún caso ello indica el comienzo de una arremetida contra Estados Unidos: Todos los medios localizados allí, y yo le aseguro de esto, tienen un carácter defensivo, están solamente en Cuba para los propósitos de defensa, y nosotros los hemos enviado a Cuba a demanda del Gobierno cubano. Usted, sin embargo, dice que éstos son medios ofensivos. Enseguida, Kruschev afirma que está plenamente conciente que si la URSS decidiera atacar, el Gobierno norteamericano reaccionaría de inmediato y ello desencadenaría una conflagración de magnitudes insospechadas debido al amplio poder destructivo de las armas que ambos bandos poseen. En este punto el Secretario General de la URSS vuelve sobre su discurso acerca de la “coexistencia pacífica”, que implica la necesidad de coexistir a pesar de las amplias diferencias entre ambos mundos: Nosotros, sin embargo, queremos vivir y no queremos destruir su país. Nosotros queremos algo bastante diferente, competir con su país en una base pacífica. Nosotros reñimos con usted, nosotros tenemos diferencias ideológicas. Pero nuestra vista del mundo consiste en esto, esas cuestiones ideológicas, así como los problemas económicos, no debe resolverse por medio del ejército, ellos deben resolverse en base a la competencia pacífica, es decir, como esto se entiende en la sociedad capitalista, en base a la competencia.  
El segundo aspecto que destaca Kruschev es su condena a las medidas adoptadas por EEUU, refiriéndose al bloqueo o “cuarentena”, como una acto de piratería, no acorde con las leyes internacionales vigentes. Respecto de esto, Kruschev señala que los barcos soviéticos que marchan en dirección a Cuba no transportan armamentos: Yo le aseguro que estos barcos, ahora limitados para Cuba, están llevando la más inocente carga pacífica… Las armas que eran necesarias para la defensa de Cuba ya están allí. Yo no quiero decir que no había cualquier embarque de armas en absoluto. No, había tales embarques. Pero ahora Cuba ya ha recibido los medios necesarios de defensa. Enseguida Kruschev pasa a explicar las razones históricas que motivaron a la Unión Soviética a ayudar a Cuba a mantener en pie su movimiento revolucionario. La principal razón esgrimida se pone en paralelo a la realidad soviética de los primeros años de la revolución, donde se tuvo que enfrentar el ataque de fuerzas externas que pretendían aplacar y eliminar la revolución. En este punto enrostra a Estados Unidos su participación en aquellos conflictos. Desde ese punto de vista, la URSS sentía hacia Cuba una responsabilidad fraternal, que implicaba ayudar militar y económicamente a la joven República Revolucionaria.  
Ahora bien, luego de explicar todas sus intenciones “pacificas” y las razones por las que se estaba ayudando a Cuba e instalando misiles en aquel lugar, Kruschev pasa a proponer una alternativa de solución para la Crisis: Yo propongo: Nosotros por nuestra parte, declararemos que nuestras naves, destinadas para Cuba, no llevarán ningún tipo de armamentos. Usted declararía que los Estados Unidos no invadirán Cuba con sus fuerzas y no apoyarán cualquier clase de fuerzas que podrían pensar llevar a cabo una invasión de Cuba. Entonces la necesidad para la presencia de nuestros especialistas militares en Cuba desaparecería.  
Los últimos párrafos de la carta se dedican a hacer una proyección en caso de que Estados Unidos no acoja favorablemente la propuesta y en cambio decida arriesgarse a dar comienzo al conflicto armado. El panorama es lúgubre, pues como al principio de la carta Kruschev señala que él tiene claro que si la URSS decidiera dar el primer paso de agresividad, Estados Unidos respondería, éste último también debe tener presente que cualquier acto de agresión será respondido con la misma firmeza. En estas circunstancias, Kruschev pone fin a la carta dando a conocer su disposición a evitar la catástrofe nuclear y atender también a las gestiones realizadas por la ONU a través de su Secretario General U. Than.  
Carta 27 Octubre: Carta a Kennedy.

Antes de que J.F. Kennedy diera respuesta a la carta enviada por Kruschev el día 26 de octubre, el Secretario General del Partido Comunista de la URSS, envía una segunda misiva. En ésta, Kruschev comienza poniendo de relieve su interés por poner fin a la crisis, e insiste en el carácter defensivo de las armas otorgadas por la Unión Soviética a Cuba. No obstante, la diferencia esencial entre ambas cartas radica en que en esta oportunidad Kruschev agrega una segunda demanda para proceder al retiro de los misiles de Cuba: Nosotros estamos dispuestos a quitar de Cuba los medios que Usted considera ofensivos. Nosotros estamos dispuestos llevar a cabo esto y hacer esta garantía en las Naciones Unidas. Sus representantes harán una declaración al efecto, que los Estados Unidos por su parte, considerado la inquietud y ansiedad del Estado soviético, quitarán sus medios análogos de Turquía.  
En el mapa que se presenta a continuación se evidencia la situación esbozada por Kruschev en la carta del 27 de octubre. En primer término, afirma reconocer la preocupación expresada por Estados Unidos y comprender la actitud de Kennedy como Presidente de los norteamericanos, ya que su principal deber es velar por la seguridad de su país. Pero de inmediato pasa a enrostrar a Kennedy el hecho que esa misma situación es la que afecta a la Unión Soviética, es decir, que también se siente asediada y rodeada de bases militares enemigas, las cuales no sólo se encuentran ubicadas cerca de las fronteras de la URSS, sino que están instaladas en territorios colindantes: Usted se perturba sobre Cuba. Usted dice que esto lo perturba porque está a 90 millas por el mar de la costa de los Estados Unidos de América. Pero Turquía nos une; nuestros centinelas patrullan de un lado a otro y nos ven. ¿Usted considera entonces, que usted tiene el derecho para exigir la seguridad por su país, y el quitar las armas que usted llama ofensivas, pero no otorga el mismo derecho a nosotros?. (VER MAPA ANTERIOR)

**NOTAS**   
[[1]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432#_ftnref1) <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/newsid_2297000/2297953.stm>  
[[2]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432#_ftnref2) Idem  
[[3]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432#_ftnref3) Neustadt, Richard – May Ernest, Ob. Cit., Página 32  
[[5]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftnref5" \o "_ftn5) Kissinger, Henry, Ob. Cit., Página 870  
[[6]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftnref6" \o "_ftn6) <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/newsid_2297000/2297953.stm>

A través de esta carta, se estaba manifestando concretamente lo que el Comité Nacional de Seguridad norteamericano ya había previsto: la exigencia de un trueque de misiles. En efecto, el día 18 de octubre en una de las reuniones del ExCom, Kennedy afirma: “La única oferta que yo podría hacer para ofrecerle una salida pacífica sería levantar nuestros misiles de Turquía”. Ante ello, el Consejero de Kennedy en asuntos de seguridad, George Bundy, sostiene: “…pienso que sin duda es importante que Kruschev tenga en ese momento en sus manos un mensaje que diga que estamos dispuestos a desmantelar nuestra base turca”.[[1]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432#_ftn1) No obstante, como señala Charles Zorgbibe, esta propuesta no podía ser objeto de debate público, ya que si bien los misiles instalados en Turquía eran considerados obsoletos, aceptar públicamente su retirada a petición de la URSS habría significado dar a Moscú un derecho de fiscalización en los asuntos de la Alianza Atlántica. Robert Kennedy propone ignorar la segunda carta y responder sólo a la primera.[[2]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432#_ftn2) El asunto de los misiles instalados en Turquía, formó parte de los acuerdos soviético-norteamericanos, pero se llevó a cabo en conversaciones secretas entre el Embajador de la Unión Soviética, Dobrynin y el hermano del Presidente, Robert Kennedy.

**Carta 28 Octubre: Carta a Fidel Castro**  
Según el propio contenido de la carta, ésta fue escrita al momento en que se daba a conocer a Estados Unidos, a través de comunicación radiofónica, la decisión de retirar y repatriar a la URSS los misiles instalados en Cuba. En esta misiva muy breve, Nikita Kruschev insta a Fidel Castro a ser prudente y no llevar a cabo actos que pudieran ser considerados por Estados Unidos como una provocación. En primer lugar, el Secretario General del PCUS expone a Fidel Castro los avances que se han logrado en las negociaciones con Estados Unidos y las garantías de las que se ha beneficiado Cuba a raíz de estas mismas. En efecto, Nikita Kruschev dice a Castro: La contestación de Kennedy que usted aparentemente también sabe, ofrece las seguridades que los Estados Unidos no invadirán Cuba con sus propias fuerzas, y no dará permiso a sus aliados para llevar a cabo una invasión. De esta manera el presidente de los Estados Unidos ha contestado mis mensajes del 26 y 27 de octubre de 1962 positivamente.  
En forma clara, Kruschev está reprochando a Castro haber derribado un avión norteamericano, no obstante procura darle a la carta un tono de recomendación y no de orden, sólo “aconseja” al líder cubano ser más prudente, ya que según su apreciación “Ahora que un acuerdo está en vista, el Pentágono está buscando un pretexto para frustrar este acuerdo. Esta es la razón por la qué están organizando los vuelos provocativos”. Esta carta puede ser considerada como una de las evidencias de la sincera intención de Kruschev por mantener el conflicto bajo control y evitar el peligro de una conflagración nuclear. No obstante, de todos modos, en las últimas líneas de la carta, Kruschev comunica la intención de seguir defendiendo a Cuba contra toda invasión y su solidaridad para con la construcción de un régimen socialista en la isla del caribe, pero insiste en no provocar con actos hostiles al coloso norteamericano: si hay una invasión será necesario rechazarla por todos los medios. Pero nosotros no debemos permitir llevarnos lejos por las provocaciones, porque los militaristas desenfrenados del Pentágono ahora que la solución al conflicto está en la vista… están intentando frustrar el acuerdo.

La buena voluntad también estuvo dada por parte de Kennedy. Pues como señalan Richard Neustadt y Ernest May, hubiese sido bastante fácil, e incluso natural ver el derribo del avión U2, como una señal que confirmaba la agresividad soviética. No obstante, el Presidente Kennedy decidió esperar y no atender a algunos de sus consejeros que le instaban a tomar represalias inmediatas.[[3]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432#_ftn3) Desde esta perspectiva, efectivamente, podemos dar crédito a las afirmaciones realizadas por Carlos Lechuga, Embajador Cubano, ante la ONU durante la crisis de los misiles. Al igual que Bob McNamara, accedió a dar una entrevista a la BBC Mundo en octubre del 2002, es decir a 40 años de la crisis. En esta oportunidad Carlos Lechuga señala “Ninguno de los dos gobierno hubiera asumido la responsabilidad de desatar una guerra mundial”.[[4]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432#_ftn4) No obstante, afirma que durante la crisis el temor fue real de parte de ambos bandos y el momento más crítico fue el día en que se derribó el avión norteamericano mientras sobrevolaba Cuba.

**Carta 28 Octubre: Carta a Kennedy. Dada a conocer previamente por trasmisión radiofónica.**  
El documento en cuestión fue dado a conocer a través de un mensaje radiofónico, por medio del cual, Nikita Kruschev, se encargó de comunicar al gobierno norteamericano su disposición de retirar los misiles de Cuba. Como señala Bob McNamara en una entrevista a la BBC Mundo (11 de octubre del 2002), el mensaje de Kruschev puede ser considerado como el factor que detuvo lo que pudo haberse convertido en la tercera gran conflagración del siglo XX.[[5]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432#_ftn5) En efecto, el mensaje radiofónico enviado por Nikita Kruschev, al Presidente de Estados Unidos, J.F. Kennedy, el 28 de octubre de 1962, es considerado como el hito que pone fin a la crisis de los misiles,[[6]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432#_ftn6) pues concretamente el líder de la URSS manifiesta la voluntad de retirar y repatriar el armamento soviético instalado en Cuba, a cambio de la promesa que J. Kennedy había dado a conocer en una carta el día anterior.  
El escenario era el siguiente: el día 27 de octubre el Comité de Seguridad Nacional (ExCom) había recomendado en forma unánime atacar en 48 horas a Cuba, pues el bloqueo no estaba consiguiendo los resultados esperados, es decir, la desmantelación de los misiles. Respecto de esto, McNamara afirma: El ataque aéreo para el primer día fue planeado, e iba a ser un ataque gigante… Movilizamos 180 tropas desde puertos americanos en el sudeste, los transportamos hacia Cuba. No fue sino 29 años más tarde, en enero de 1992, que supimos en una reunión en La Habana, que presidió Castro, que en ese momento en que estábamos recomendando atacar, ¡los soviéticos tenían ya 162 ojivas nucleares en suelo cubano!.[[7]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftn7" \o "_ftnref7). Teniendo en cuenta este contexto, la decisión tomada por Kruschev cobra una gran relevancia, ya que con su declaración detuvo los preparativos organizados por el ExCom y marca el comienzo del fin de la crisis. Por su parte, el gobierno norteamericano ordenó ese mismo día la interrupción de los vuelos de reconocimiento sobre la isla y también permitió la libre circulación de los buques soviéticos. Tales medidas y la respuesta al mensaje trasmitido por Kruschev, fueron dadas a conocer el mismo día 28 de octubre a través de la carta enviada por Kennedy al líder soviético.

El mensaje de Nikita Kruschev consta de la siguiente estructura:  
Ø Dar a conocer voluntad de desmantelar y repatriara la URSS las armas instaladas en Cuba.  
Ø Reiterar las intenciones pacíficas de la ayuda soviética a Cuba  
Ø Aceptar la promesa de Estados Unidos de no invadir Cuba.  
Ø Deseo de acercamiento diplomáticos con el fin de evitar confrontaciones futuras y catástrofes nucleares.  
Ø Enrostrar a Estados Unidos las violaciones cometidas en contra de la URSS y en contra de Cuba.  
Ø Finalmente se insiste en las intenciones pacificas de la URSS, pero también se subraya la voluntad de mantenerse firme ante cualquier ataque perpetrado contra la URSS o contra su protegida, Cuba.  
En gran medida el documento viene a reiterar las ideas ya expresadas por Kruschev en las cartas del 26 y 27 de octubre, poniendo énfasis en el carácter defensivo de la ayuda soviética a Cuba, no obstante la importancia crucial del mensaje está dada a partir de la declaración expresa del comienzo de la retirada de los misiles. Dirigiéndose a Kennedy, afirma: “Yo considero con respeto y confianza la declaración que usted hizo en su mensaje del 27 de octubre de 1962, que no habría ningún ataque, ninguna invasión a Cuba, y no sólo por parte de los Estados Unidos, pero también por parte de otras naciones del Hemisferio Occidental, como usted dijo en su mismo mensaje. Entonces los motivos que nos indujeron dar ayuda de tal tipo a Cuba desaparecen”. Como se puede apreciar la razón esgrimida es que se ha considerado suficiente la promesa de Kennedy de no invadir la isla. Así, ante la peligrosidad de la situación, la crisis finalizaba sobre la base de una promesa y sin la firma de ningún tratado. Esta situación es recordada por Carlos Lechuga, Embajador Cubano ante la ONU, como una de las muestras de la debilidad soviética ante la presión norteamericana. En efecto, Lechuga afirma: los soviéticos se conformaron con “una promesa de Kennedy (de no invadir Cuba) -sin ningún valor porque nunca se firmó un documento”.[[8]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftn8" \o "_ftnref8)  
El mensaje de Kruschev conoció los siguientes canales de difusión: en primer lugar fue trasmitido radiofónicamente por la radio Moscú, luego se remitió una copia al Presidente Norteamericano, otra copia al secretario General interino de la ONU, U. Thant y la publicación en el periódico Pravda de Moscú.[[9]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftn9" \o "_ftnref9)

**Carta 28 Octubre: Carta a Kennedy. Acuerdos secretos sobre los misiles instalados en Turquía.**  
El mismo día en que Kruschev hacía pública su decisión de retirar los misiles soviéticos instalados en Cuba, envió una misiva de carácter secreto al Presidente J.F. Kennedy, en la que trataba el tema de los misiles instalados en Turquía. El tema de la transacción de los misiles de Cuba por los de Turquía había sido puesto sobre la mesa a través de la carta enviada por Kruschev el 27 de octubre. En ésta, el líder soviético había agregado a la demanda de no invadir Cuba, la exigencia de retirar los misiles instalados en Turquía, por significar éstos un peligro equivalente al que Estados Unidos esgrimía sentir por parte de las armas instaladas en Cuba. Ante esta situación debemos recordar que la propuesta dada por Robert Kennedy (hermano del presidente), fue responder a la primera exigencia e ignorar la segunda, es decir, asegurar que Estados Unidos no procedería a la invasión de Cuba, pero no hacer mención al tema de los misiles instalados en Turquía. Como señala Charles Zorgbibe, si bien, los misiles instalados en Turquía eran considerados obsoletos, no se podía admitir públicamente la intromisión de Moscú en la política exterior norteamericana, ni su derecho a fiscalizar los asuntos de la Alianza Atlántica.[[10]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftn10" \o "_ftnref10)

Ahora bien, el significado de los misiles instalados en Turquía para Estados Unidos queda claramente reflejado en uno de los informes diarios de las reuniones del ExCom (Comité Ejecutivo del Consejo Nacional de Seguridad):

Minuta de la ExCom[[11]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftn11" \o "_ftnref11): 27 de octubre 1962  
El presidente recordó que hace más de un año deseábamos sacar los misiles Júpiter de Turquía porque se habían tornado obsoletos y de poco valor militar. Si los misiles en Cuba añadían 50% a la capacidad nuclear soviética, entonces trocar esos misiles por otros en Turquía sería de gran valor militar. Pero ahora estamos en la posición de arriesgar la guerra en Cuba y en Berlín por los misiles en Turquía, que son de poco valor militar. Desde el punto de vista político, sería difícil obtener apoyo para un ataque aéreo en contra de Cuba porque muchos pensaron que podríamos hacer un buen negocio si ofreciéramos sacar los misiles de Turquía en el caso de que los rusos aceptaran remover los misiles de Cuba. Estamos en una mala posición si parecemos estar atacando a Cuba Con el fin de mantener inútiles misiles en Turquía. Nosotros… debemos afrontar la posibilidad de cierta clase de negociación por los misiles.

En el documento expuesto se evidencia la voluntad de J.F. Kennedy de llegar a un acuerdo razonable con el líder soviético respecto de los misiles instalados en Turquía. No obstante, como se puede apreciar a partir de las discusiones sostenidas en el seno de la ExCom, no había unanimidad acerca del tema de Turquía. Quienes se ponían a la transacción, esgrimían, esencialmente, que los turcos protestarían y que los otros gobiernos de la OTAN tampoco aprobarían tal medida.[[12]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftn12" \o "_ftnref12) Ante tales problemas, finalmente se opta por tratar el tema de los misiles turcos en un nivel secreto y no mencionarlo como parte de los acuerdos y conversaciones con los soviéticos.

En efecto, esta situación es la que vemos esbozada a partir de la carta enviada por Nikita Kruschev el 28 de octubre a J.F. Kennedy. En primer lugar reconoce la legitimidad de la exigencia norteamericana de tratar el tema sólo en el ámbito confidencial a través del Embajador soviético Dorbrynin y el hermano del Presidente, Robert Kennedy. Pone énfasis en el hecho de no haber mencionado el tema de los misiles turcos en el mensaje radiofónico en el que anunció la retirada del armamento instalados en Cuba. La carta en cuestión, finaliza reiterando la voluntad de mejorar las relaciones diplomáticas con el fin de no volver a enfrentarse a peligros como los suscitados durante el mes de octubre a raíz de los misiles instalados en Cuba.

Ahora bien, las conversaciones se siguieron desarrollando a nivel confidencial. En éstas, Robert Kennedy prometió que los misiles norteamericanos saldrían de Turquía en cuatro o cinco meses. También dijo que no sólo negaría haber hecho nunca tal promesa sino que, si algún ruso la revelaba, se cancelaría toda negociación. Así pues, en el acuerdo no se hizo referencia alguna de una transacción, y sólo se mencionó que el retiro de los misiles soviéticos en Cuba se realizaría a cambio de que los Estados Unidos no invadirían Cuba. Cinco meses más tarde salieron los misiles norteamericanos de Turquía.[[13]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftn13" \o "_ftnref13)

**El fin de la Crisis de los misiles**

La crisis concluyó sin la necesidad de llegar a la utilización de las armas. En octubre de 1962 el mundo estuvo a un paso de dar comienzo a la tercera gran conflagración del siglo XX, no obstante, en el momento de máxima tensión las partes encontraron el modo de dar marcha atrás en el camino hacia la hecatombe mundial. Ambas partes estaban conscientes del enorme poder destructor de las armas que estaban en su poder y sabían que haber dado el primer paso hacia la guerra, implicaba también sentenciar a muerte a gran parte de la población del propio país. Desde esta perspectiva, como señala Henry Kissinger, las inhibiciones catastróficas de la era nuclear hicieron posible que el mundo bipolar generado a partir de la Guerra Fría se salvara de verse envuelto en una guerra general.[[14]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftn14" \o "_ftnref14) En esta misma línea, las palabras de Andre Fontaine, además de conmovedoras, nos parecen muy acertadas, ya que logran reflejar claramente el significado de este momento de máxima tensión:

Los grandes de la tierra podrían aniquilar naciones enteras con solo pulsar un botón, pero saben que tendrían todas las posibilidades de contarse ellos mismo entre el número de las víctimas de la tempestad así desencadenada. Y si, por milagro, uno u otro lograra escapar, su victoria sólo le permitiría contemplar un reino de ruinas perdiéndose en la distancia y una raza minada en su descendencia por la atroz enfermedad de las radiaciones.  
No hay nada que compense este riesgo. Tienen pues que renunciar a la guerra abierta, como medio de hacer prevalecer sus ambiciones e intereses.[[15]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftn15" \o "_ftnref15)

Si bien es cierto, con estas palabras, Fontaine está caracterizando el conflicto de la Guerra Fría en su totalidad, su significado pareciera estar haciendo referencia concreta al conflicto suscitado en 1962. En este punto debemos tener presente que Fontaine Escribe su libro acerca de la Guerra Fría entre enero de 1962 y noviembre de 1965, por tanto, la crisis de los misiles no sólo formó parte de su objeto de estudio, sino que también, él mismo se cuenta entra las posibles víctimas de la hecatombe mundial que podría haber generado la conflagración directa entre las dos potencias nucleares.

Ahora bien, como señala Eric Hobsbawm, el resultado de esta fase de amenazas mutuas fue la estabilización del sistema internacional y el acuerdo tácito por parte de ambas superpotencias de no asustarse mutuamente ni asustar al resto del mundo, cuyo símbolo fue la instalación del teléfono rojo que entonces (1963) conectó la Casa Blanca con el Kremlin.[[16]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftn16" \o "_ftnref16) En efecto, la crisis de Cuba resultó demasiado peligrosa para ambos bandos. Además de la instalación del teléfono rojo, produjo algunas negociaciones con el fin de suavizar la amenaza nuclear. El primer resultado fue el Tratado de Prohibición Parcial de Pruebas Atómicas de 1963, que puso fin a las pruebas nucleares en la atmósfera. Después de Cuba, las dos superpotencias nunca más llegaron a una situación en la que se arriesgaran a un enfrentamiento directo. Aunque esto no impidió que siguieran participando e interviniendo en los conflictos suscitados en la periferia o “Tercer Mundo”, pero su participación en ellos se limitó a proporcionar adiestramiento y material a los amigos, o bien, como señala Lawrence Freedman, a luchar contra los amigos del otro bando.[[17]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftn17" \o "_ftnref17)

Como se puede apreciar, esta segunda fase de la Guerra Fría (1953-1962), concluye al momento en que las superpotencias manifiestan concretamente su voluntad de abstenerse de llegar a enfrentarse directamente. Así, el período que comenzó con la voluntad de suavizar los conflictos, conoció su máxima tensión en octubre de 1962, momento en el cual las amenazas y contra amenazas terminaron siendo reemplazas por la manifestación concreta de la voluntad de no arriesgarse a producir un conflicto nuclear. El líder soviético lo manifestó por medio de sus comunicados y declaraciones del 28 de octubre, mientras que el Presidente Norteamericano encontró el modo de contener las fuerzas agresivas de algunos de sus asesores, optando por las recomendaciones más prudentes: ante la opción de la invasión o el bloqueo de Cuba, eligió el bloqueo; ante el derribo del avión norteamericano, optó por esperar antes de considerar aquello como una afrenta. Y en efecto, como señala Richard Neustadt y Ernest May, el Presidente Kennedy manifestó expresamente su interés de no pasar a ser parte de la historia como el hombre que condujo al mundo hacia la tercera Gran Guerra del siglo, sino que esperaba pasar a ser parte de la historia como el hombre que hizo todo lo posible por mantener la paz.[[18]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftn18" \o "_ftnref18)

**NOTAS**  
[[1]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432#_ftnref1) Grabaciones desclasificadas de los archivos Kennedy realizadas a fines de 1996. En: <http://www.quepasa.cl/>  
[[2]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432#_ftnref2) Zorgbibe, Charles, Ob. Cit., Página 310  
[[3]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432#_ftnref3) Nustadt, Richard – May, Ernest, Ob. Cit., Página 40  
[[4]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432#_ftnref4) <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/newsid_2304000/2304241.stm> (Entrevista a Carlos Lechuga, embajador Cubano ante la ONU)  
[[5]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432#_ftnref5) <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/newsid_2297000/2297953.stm> (Entrevista a Bob McNamara)  
[[6]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432#_ftnref6) Nustadt, Richard – May, Ernest, Ob. Cit., Página 32  
[[7]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftnref7" \o "_ftn7) <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/newsid_2297000/2297953.stm> (Entrevista a Bob McNamara)  
[[8]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftnref8" \o "_ftn8) <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/newsid_2304000/2304241.stm> (Entrevista a Carlos Lechuga, 12 octubre 2002)  
[[9]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftnref9" \o "_ftn9) Documentos sobre a Amistad Soviético Cubana, Los Pueblos de la URSS y Cuba marcharán siempre juntos, Ediciones Pravda, Moscú, 1963. Páginas 356  
[[10]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftnref10" \o "_ftn10) Zorgbibe, Charles, Ob. Cit., Página 310  
[[11]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftnref11" \o "_ftn11) Neustadt, Richard- May, Ernest, Ob. Cit., Página 42  
[[12]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftnref12" \o "_ftn12) Ibidem, Página 41  
[[13]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftnref13" \o "_ftn13) Ibidem, Página 42  
[[14]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftnref14" \o "_ftn14) Kissinger, Henry, Ob. Cit., Página 222  
[[15]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftnref15" \o "_ftn15) Fontaine, Andre, Ob. Cit., Página 5  
[[16]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftnref16" \o "_ftn16) Hobsbawm, Eric, Ob. Cit., Página 247  
[[17]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftnref17" \o "_ftn17) Freedman, Lawrence, El enfrentamiento de las superpotencias, 1945-1990. En: Historia Oxford Del Siglo XX, Ob. Cit., Página 260  
[[18]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4741936633259741432" \l "_ftnref18" \o "_ftn18) Neustadt, Richard- May, Ernest, Ob. Cit., Página 43

**EXTRACTO:** tesis de pregrado **Henríquez, Orrego, Ana, Propuesta Didáctica para la enseñanza de la Guerra Fría, PUCV, Viña del Mar, 2005.**

**.**

**.**

**.**

**.**

**.**